

DIRECCIÓN Y REDACCIÓN
Uruguay, 1262 casi esq. YI
APARECE LOS SABADOS.
Bajo el Patronato del Consejo Superior
de los Círculos Católicos de Obreros
del Uruguay
ADMINISTRADOR
Armando Pedro Parrabére

EL AMIGO DEL OBRERO Y DEL ORDEN SOCIAL

ADMINISTRACIÓN:
Uruguay, 1262 casi esq. YI
Tel. La Uruguayana 1651 (Cordón)
SUSCRIPCION ADELANTEADA
Mensual \$ 0.25
Anual 3.00
Repúblicas Americanas
y España, anual oro 3.60
Europa, anualidad oro 4.70

CRISTO VIVE, REINA E IMPERA

Montevideo, sábado 1.º Marzo de 1930

AÑO XXXII — (PORTE PAGADO)

Núm. 2689

Carta Encíclica de nuestro Santísimo Padre Pío, por la Divina Providencia Papa XI

ACERCA DE COMO SE DEBE PROMOVER CADA VEZ MAS EL USO DE LOS EJERCICIOS ESPIRITUALES

A NUESTROS VENERABLES HERMANOS LOS
PATRIARCAS, PRIMADOS, ARZOBISPOS, OBIS-
POS, Y DEMAS ORDINARIOS LOCALES QUE
VIVEN EN PAZ Y COMUNION CON LA SEDE
APOSTOLICA

Pío, Papa XI

Venerables Hermanos: Salud y Bendición Apostólica.

Introducción—

A ninguno de vosotros, Venerables Hermanos, se le oculta cuáles fueron Nuestras ideas y sentimientos, cuando al comenzar este año anunciamos al orbe católico un jubileo extraordinario para celebrar el quincuagésimo aniversario de aquel día en que, recibida la ordenación sacerdotal, ofrecimos por vez primera el Santo Sacrificio del Altar.

Porque como solemnemente declaramos en la Constitución Apostólica "Auspiscantibus Nobis", promulgada el día 6 de enero de 1929 (1), con dicha celebración no sólo queríamos que Nuestros queridos hijos, la gran familia cristiana confiada a Nuestro corazón por el benígnissimo Corazón Divino, participasen en la alegría de su Padre común, y unidos con él dieznen gracias al supremo Dador de todo bien, sino que además y sobre todo abrigábamos la dulce esperanza de que franqueados con paternal liberalidad los tesoros celestiales de que el Señor nos ha hecho dispensadores, tendrían los fieles dichosa oportunidad para fortalecerse en la fe, crecer en la piedad y perfección cristiana, y ajustar fielmente a las normas del Evangelio las costumbres públicas y privadas; con la cual, y como fruto de la total pacificación de cada uno consigo mismo y con Dios, se conseguiría también la mutua pacificación de las almas y de los pueblos.

Frutos del Año Jubilar del Papa—

Y no fué vana Nuestra esperanza, porque aquel encendido ardor de devoción con que fué acogida la promulgación del Jubileo, lejos de menguar con el transcurso del tiempo, ha ido creciendo cada vez más, ayudando a ello el Señor con memorables acontecimientos que harán imperecedera la memoria de este año, verdaderamente de salvación.

Con indecible consuelo hemos podido ver en gran parte con Nuestros propios ojos este magnífico aumento de fe y de piedad, y entrañablemente Nos hemos complacido en contemplar tan gran muchedumbre de hijos queridísimos, a los cuales pudimos recibir en Nuestra casa, y por decirlo así, estrechar amistosamente contra nuestro corazón.

Medios para asegurar estos frutos—

Hoy, mientras desde lo más íntimo del alma elevamos al Padre

Ejercicios Espirituales singularísimo remedio para la eterna salvación.

Los ejercicios espirituales en los presentes tiempos —

Y en verdad, Venerables Hermanos, que a nadie que medite, siquiera por encima, en la condición de los tiempos que corremos, se le ocurrirá la suprema importancia, utilidad y oportunidad de estos Retiros espirituales. La gravísima enfermedad de la edad moderna, y sufrimiento principal de los males que todos lamentamos, es esa ligereza e irreflexión que lleva extraviados a los hombres. De aquí la disipación continua y vehemente en las cosas exteriores; de aquí la insaciable codicia de riquezas y placeres que poco a poco debilita y extingue en las almas el deseo de bienes más elevados, y de tal manera las engreda en las cosas terrenas y transitarias, que no las dejan levantarse a la consideración de las verdades eternas, ni de las leyes divinas, ni aún del mismo Dios, único principio y fin de todo el universo creado; el cual, sin embargo, en su infinita bondad y misericordia, en nuestros mismos días, y a pesar de la corrupción de costumbres que todo lo invade, no deja de atraer a los hombres hacia Si con abundantisimas gracias.

Pues para curar esta enfermedad que tan reciamente ataca hoy a los hombres ¿qué socorro ni qué medicina más a propósito hallaremos que invitar al piadoso retiro de los Ejercicios Espirituales a estas almas tan débiles y tan descuidadas de las cosas eternas? Y ciertamente: aunque los Ejercicios Espirituales no fuesen más que un corto retiro de algunos días, durante los cuales el hombre, apartado de la vida social y de la turbamulta de inquietudes, halla oportunidad, no para emplear este tiempo en un ocio inútil, sino para meditar en los gravísimos problemas que siempre han preocupado profundamente al género humano, los problemas de su origen y de su fin, de dónde viene el hombre, y a dónde va; aunque sólo esto fuese los Ejercicios Espirituales, nadie dejaría de ver la inmensa utilidad que de ellos puede reportarse.

Los ejercicios espirituales son pastela del espíritu—

Pero todavía sirven para mucho más. Porque al obligar al hombre al trabajo interior del espíritu, a la reflexión, a la meditación, al examen de sí mismo, es maravilloso el desarrollo que da a las facultades humanas; de tal manera que en esta insigne palestra del espíritu la razón aprende a pensar con madurez y ponderar equilibradamente las cosas; la voluntad se fortalece por extremo, las pasiones se sujetan al dominio de la razón, la actividad, unida a la reflexión, se ajusta a normas fijas y sensatas y toda el alma resurge a su nobleza y excelencia natural, conforme a

lo que el Papa San Gregorio afirma con elegante comparación al decir en su libro Pastoral: "La mente humana es como el agua, que si va encerrada en cañerías sube hacia arriba, volviendo a la misma altura de donde baja; pero si se la deja libre, se pierde, porque se derriba inútilmente en lo más bajo". Además, en el retiro de los Ejercicios Espirituales no sólo "la mente alegre en su Señor, es excitada como por ciertos estímulos del silencio, y fortalecida por inefables "raptos" como dice San Euquerio, Obispo de Lyon, pero sobre todo, es invitada con divina larguezza a aquél "alimento celestial" de que habla Lactancio al decir que "ningún manjar es más sabroso para el alma que el conocimiento de la verdad" y es admitida a aquella escuela de celestial doctrina, y "enseñanza de artes divinas", como la llama un antiguo autor de quien largo tiempo se creyó fuese San Basilio Magno, escuela "donde Dios es todo lo que se aprende, es el camino por donde se va, es todo aquello por donde se llega al conocimiento de la suprema verdad"

Los ejercicios espirituales forman al cristiano —

De aquí se sigue que los Ejercicios Espirituales no sólo perfectionan las facultades naturales del hombre, si no que tienen un maravilloso poder para formar al hombre sobrenatural, esto es, al cristiano. En estos difíciles tiempos, en los cuales el verdadero sentido de Cristo, ese espíritu sobrenatural, esencia de nuestra santa Religión, vive cercado de tantos estorbos e impedimentos, mientras por todas partes campea y triunfa el naturalismo que enerva y enflaquece a la fe y extingue las llamas de la caridad cristiana, importa sobre toda ponderación que el hombre se susstraiga a esa "fascinación de la vanidad" que "oscurece el bien", y se esconda en aquella bienaventurada soledad donde, alumbrado por celestial magisterio, aprenda a conocer el verdadero valor de la vida humana, para ponerla al servicio de Dios; aborreza la sealdad del pecado; conciba el santo temor de Dios; vea claramente, como si se le rasgase u nvelo, la vanidad de las cosas terrenas; y animado por los ejemplos y enseñanzas de Aquél que es "el camino, la verdad y la vida", se despoje del hombre viejo, se niegue a sí mismo, y, acompañado de la humildad, de la obediencia y de la propia mortificación, se revista de Cristo y se esfuercé por llegar a ser "varón perfecto", por conseguir la completa "medida de la edad perfecta según Cristo", como dice San Pablo; y hasta procure con todas sus energías poder el también repetir con el mismo Apóstol: "Yo vivo; o más bien, no soy yo el que vive, sino que Cristo vive en mí". Por todos estos grados sube el alma a la consumada perfección, y se une

suavísimamente con Dios, mediante el auxilio de la gracia divina, alcanzada durante esos días de retiro con más fervorosas oraciones y con la participación más frecuente y devota de los sacrosantos misterios.

En los ejercicios espirituales se halla la paz del alma —

Inestimables son, Venerables Hermanos, estos bienes que tanto sobrepasan a la naturaleza y en cuya feliz posesión se hallan, y solamente en ella, el descanso, la felicidad, la verdadera paz, que con tanta sed desea el alma humana, y que la sociedad actual, alucinada y enfebrecida, busca inútilmente en los bienes inciertos y caducos, en el tumulto y agitación de la vida. En cambio, la experiencia de almas verdaderamente innumerables a través de los siglos, ha demostrado luminosamente, y hoy mismo demuestra quizás más que nunca, este admirable poder pacificador y santificador que tiene el santo retiro de los Ejercicios Espirituales, del cual salen las almas "arraigadas y edificadas" en Cristo, llenas de luz, de vigor, de felicidad que excede a todo sentido.

Los ejercicios espirituales son fragua de apóstoles —

Pero de esta plenitud de vida cristiana que los Ejercicios Espirituales crean y perfeccionan, además del fruto suavísimo de la paz interior, brota como espontáneamente otro importantísimo fruto, que redunda egregiamente en no caso provecho social, y es el ansia de ganar almas para Cristo, el espíritu de apostolado. Porque natural efecto de la caridad es que el alma justa, donde Dios mora por la gracia, se encienda maravillosamente en deseos de comunicar a otras almas el conocimiento y el amor del Bien infinito que ella ha alcanzado y posee.

Y en estos tiempos de innumerables necesidades para las almas, cuando las lejanas tierras de las Misiones "blanquean ya más para la mies" y reclaman cada vez más numerosos operarios; cuando nuestros mismos países requieren y exigen numerosos y escogidos sacerdotes de ambos cleros, que sean idóneos dispuestos de los misterios divinos, y ejércitos de piadosos seglares que unidos estrechamente con el apostolado jerárquico, le ayuden con celosa actividad, consagrándose a las múltiples obras y tareas de la Acción Católica, Nos. V. H., amasados por la experiencia de la Historia, en los Ejercicios Espirituales, vemos y saludamos los providenciales Cenáculos donde los corazones generosos, fortalecidos por la gracia, alumbrados por las verdades eternas y alentados por los ejemplos de Cristo, no sólo conocerán claramente el valor inestimable de las almas y se encenderán en de-

seos de salvarlas, cualquiera que sea el estado de vida en que, después de diligente examen, crean que deben servir a Dios, sin que además se formarán y adiestraran en el ardor, las industrias, los trabajos y las esforzadas empresas del apostolado cristiano.

El mismo Jesucristo empleó este medio de formación —

Por lo demás, éste fué el camino ordinario que Nuestro Señor empleó siempre para formar a sus Apóstoles. Porque el mismo Divino Maestro, no satisfecho con permanecer durante largos años en su retiro de Nazareth, antes de que su doctrina resplandeciese delante del mundo, quiso retirarse del desierto por espacio de 40 días. Por la misma razón también, en medio de las fatigas de la predicación evangélica, invitaba de vez en cuando a sus Apóstoles a la soledad: "Venite seguidm, en desertum locum et requiete puerum", por lo cual, sobre todo, quiso que después de su asección a los Cielos recibieran los Apóstoles su última formación, permaneciendo durante 10 días en el Cenáculo de Jerusalén, "perseverantes unanimiter in oratione", a fin de hacerse dignos de recibir al Espíritu Santo; memorable retiro, a la verdad, que bosquejó, por decirlo así, la práctica de los Ejercicios Espirituales, y del que la Iglesia salió dotada de perpetuo vigor y pujanza; feliz retiro, en el cual, bajo el valiosísimo patrocinio y la maternal asistencia de María, Madre de Dios, se formaron también aquéllos que justamente llamaremos precursores de la Acción Católica.

Práctica constante de la Iglesia —

Desde aquel día, la práctica de los Ejercicios Espirituales, aunque no bajo la denominación y concepto que hoy se les atribuye, por lo menos en cuanto a su cometido "fué uso familiar entre los primeros cristianos", como San Francisco de Sales enseña, y de ello hay indicios manifiestos en las obras de los Santos Paderes. Así, San Jerónimo exhortaba a la noble matrona Gelania: "Elige un lugar oportuno y apartado del tráfico familiar, en el cual te refugies como en un puerto. Allí dedicarás tanta asiduidad y espacio al estudio de las divinas Escrituras, a la oración y a la contemplación de las verdades eternas, cuanto al menos sea necesario para compensar con ese retiro las otras ocupaciones. No queremos decirte con gusto que te retraijas de tus obligaciones; más aún, te aconsejamos así para que en ese retiro aprendas y medites cómo debes cumplir esos mismos deberes; y San Pedro Crisólogo, contemporáneo de San Jerónimo y obispo de Ravena, dirigió a sus fieles esta sabia exhortación: "Puesto que hemos dado al cuerpo un año, concedednos al alma al menos unos días... Vivamos para Dios un poco, ya que el resto del tiempo lo hemos dedicado al siglo. Ha sonado en nuestros oídos una voz divina; que no apague ese eco el tráfico familiar de los nuestros. Así fortalecidos, hermanos, y preparados de este modo, declararemos la guerra al pecado... seguros de vencer".

En el curso de los siglos los hombres han experimentado siempre en su interior este deseo de la plácida soledad, en la cual, apartados de lo efímero, el alma pudiese aspirar a las cosas sobrenaturales; más todavía, es un hecho demostrado, que a medida que las sociedades atravesaron tiempos difíciles y circunstancias calamitosas, con mayor frecuencia los hombres verdaderamente ávidos de justicia y de verdad, han sentido el impulso del Espíritu Santo de retirarse al secreto de sus conciencias, para decirse, libres de las concepciones

PRESTAMOS PAGADEROS POR MENSUALIDADES

OTORGА EL

BANCO POPULAR DEL URUGUAY

CASA CENTRAL:

25 de Mayo, 402

Esq. Zabala

Agencia GOES:

Gral. Flores, 2381

tiempo al más alto grado de virtud: Nos referimos al Beato Juan Bosco, cuyo nombre no necesita panegírico.

Los religiosos, que están obligados todos los años a practicar el santo retiro, cualquiera que sea la regla en que militen, hallarán en los Ejercicios una rica e inagotable mina de todo género de tesoros, que todos pueden alcanzar, según su entendido personal, para persoriar y progresar en la práctica más perfecta de la regla y de los consejos evangélicos. Porque los Ejercicios anuales son un "misterio" ("ignorávit"), valiéndose del cual, tanto los individuos como las comunidades crecerán en santidad, en la que toda familia religiosa debe florecer. "Quid prodest...?" —

No crean los sacerdotes de uno y otro Clero el tiempo dedicado a los Ejercicios Espirituales, se resta al que se emplee en el ministerio apostólico. Conviene a este propósito oír a San Bernardo quien no dudaba en escribir al Sumo Pontífice Beato Eugenio III, de quien había sido confesor, estas palabras: "Si quieres ger de todos, a imitación de Aquel que se hizo todo para todos, alabo tu humanidad con tal de que sea completa. Mas ¿cómo ha de ser completa si te excluyes a ti mismo? Y, sin embargo, tu eres hombre; luego para que la humanidad sea plena e integra debe acoger en su seno a ti y a todos los demás; porque, de otro modo, ¿de qué te sirve ganar todo el mundo si tú te pierdes? Por lo cual, cuando todos te posean, sé tú el primero de todos. Considera que no digo 'siempre', ni siquiera 'a menudo'; mas al menos alguna vez dedicate a ti mismo".

Los ejercicios espirituales —

Ni menos nos preocupamos, Venerables Hermanos, de que se purifiquen con los Ejercicios Espirituales las numerosas legiones de la Acción Católica que no desistimos ni desistiremos nunca de fomentar y recomendar con toda nuestras fuerzas porque tenemos por utilísima (por no decir necesaria) la participación de los seglares en el apostolado jerárquico. No tenemos ciertamente palabras bastantes con que poder expresar la singular alegría que Nos ha inundado cuando hemos sabido que casi en todas partes se han organizado tandas especiales de santas meditaciones con las que se atienda al bien de estos pacíficos y esforzados soldados de Cristo y en especial de los grupos de jóvenes. Los cuales, al acudir frecuentemente a ellas para hallarse cada vez más preparados y dispuestos a fin de librarse las sagradas batallas del Señor, no sólo encuentran en ellas los auxilios para manifestar en sí mismos con mayor perfección el modo de ser de la vida cristiana, sino aún no es raro que oigan en su corazón la misteriosa voz de Dios que los llama a los sagrados ministerios y a procurar el provecho de las almas, y que los impulsan, por consiguiente a ejercer plenamente el apostolado. Espléndida es, en verdad, esta aurora, de bienes celestiales a la que seguirá y colmará al poco tiempo un día perfecto con tal que la práctica frecuente de los Ejercicios espirituales se procure cada vez con mayor amplitud y se propague con prudente pericia entre las diversas asociaciones de católicos, en especial de jóvenes.

Los ejercicios en el Vaticano —

Y esto lo hacemos con tanto mayor ahínco y con ánimo tan grande, quanto que al obrar así no Nos proponemos otra cosa que imitar el ejemplo de Nuestros venerables antecesores. Largo tiempo hace que esta Sede Apostólica, mientras por un lado encarecía con palabras la práctica de los Ejercicios Espirituales, enseñaba también a los fieles con su ejemplo y autoridad, convirtiendo los augustos Palacios Vaticanos durante unas días en Círculo de oración y meditación: ésta costumbre Nos mismo la hemos practicado en otro tiempo con gran alegría y consuelo de Nuestro ánimo. Y para procurar en mayor medida aún esta alegría y consuelo a Nos y a aquellos que crea de Nos viven, satisfaciendo sus piadosos deseos, hemos ordenado que todos los años se den Ejercicios Espirituales en Nuestros Palacios.

Exhortación —

Y como en nuestros tiempos los Ejercicios Espirituales, bien se manifiesta a las claras, porque los habéis practicado antes de vuestra ordenación sacerdotal: los habéis hecho como preparación próxima a vuestro ingreso en el sacerdocio, también, a veces, los habéis practicado a la cabeza de vuestros sacerdotes, para templar vuestros ánimos con la contemplación de las

virtudes, el que también se reparte entre el vulgo de los fieles, este tesoro de los Ejercicios Espirituales, cuyo nombre no necesita panegírico.

Los religiosos, que están obligados todos los años a practicar el santo retiro, cualquiera que sea la regla en que militen, hallarán en los Ejercicios una rica e inagotable mina de todo género de tesoros, que todos pueden alcanzar, según su entendido personal, para persoriar y progresar en la práctica más perfecta de la regla y de los consejos evangélicos. Porque los Ejercicios anuales son un "misterio" ("ignorávit"), valiéndose del cual, tanto los individuos como las comunidades crecerán en santidad, en la que toda familia religiosa debe florecer. "Quid prodest...?" —

Y como en nuestros tiempos los Ejercicios Espirituales, bien se manifiesta a las claras, porque los habéis practicado antes de vuestra ordenación sacerdotal: los habéis hecho como preparación próxima a vuestro ingreso en el sacerdocio, también, a veces, los habéis practicado a la cabeza de vuestros sacerdotes, para templar vuestros ánimos con la contemplación de las

privilegio el que también se reparte Nos referimos al método propagado por San Ignacio de Loyola, al que cumplió llamarse especial y privado Muestro de los Ejercicios espirituales, cuyo "aquel admirable libro de los Ejercicios", pequeño y ligero por el peso de las cosas procedentes y hundiéndose en las comodidades y dulzuras de esta vida, no sean miserabilmente llevados hacia los placeres y costumbres materialistas. Por esta causa con razón presentamos ávidamente atención y favorecemos las "Obras en favor de los Ejercicios" que ya en algunas conciencias van en aumento y sobre todo los fructíferos y oportunos "retiros de obreros" con las anejas sociedades "de Perseverancia" y todas estas cosas, Venerables Hermanos: deseamos encarnar a vuestro celo y solicitud pastoral,

Modo de hacer los ejercicios —

Pero para que los frutos frutos que hemos enumerado se sigan de los sagrados Ejercicios, es preciso hacerlos con la debida diligencia; porque si estos Ejercicios se hacen sólo por rutina, perezosa y negligente poco o ningún provecho se obtendrá ciertamente de ellos.

Por tanto, es preciso ante todo que en la soledad el alma se entregue a las sagradas meditaciones, alejando todos los cuidados y preocupaciones de la vida diaria; pues como claramente enseñó el aureo libro "De la Imitación de Cristo", "En el silencio y la soledad aprovecha el alma devota". Así, pues, aunque pensamos que las sagradas meditaciones en las que públicamente se ejercitan las masas, han de alabar por tanto y organizarse con el mayor celo pastoral como Enriquecido por Dios con múltiples bendiciones, sin embargo, recomendamos principalmente los Ejercicios espirituales y, por consiguiente, de todos los institutos, comunidades y congregaciones de cualquier clase que sean que ayudan y prestan atención a los que practican Ejercicios espirituales, casi no hicimos más que sancionar con Nuestra suprema Autoridad lo que defendía el común sentir ed los Pastores y de los fieles; cosa que implícitamente junto con el citado Pablo III lo habían dicho al tributar alabanzas a las meditaciones ignacianas. Nuestros insignes predecesores Alejandro VII, Benedicto XIV y León XIII; lo cual, con grandeselogios y aun con el mismo ejemplo de las virtudes que en esta palestra habían adquirido o aumentado, enaltecieron todos aquellos "que — para decirlo como el mismo León XIII — florieron más los cuatro últimos siglos. Y ciertamente la excelencia de la doctrina espiritual ajena por completo a los peligros y errores del falso misticismo; la admirable facilidad de acomodar estos Ejercicios a cualquiera situación y establecer de los hombres, bien sea que estos se dediquen en los conventos a la contemplación, ya sea que ofrezcan los Ejercicios espirituales practicados en secreto, los que llaman "cerrados", en los que el hombre se aparta con más facilidad del trato con las criaturas y recoge las distraídas facultades de su alma para dedicarse consigo sólo y con Dios a la contemplación de las verdades eternas.

Además, los Ejercicios espirituales genuinos requieren cierto espacio de tiempo que se invierta en ellos. Y aunque según las circunstancias de las cosas y de las personas ellos pueden reducirse a pocas días o extenderse a todo un mes, no se han de reducir a menos, si se quiere obtener los beneficios que ofrecen los Ejercicios. Porque así como la salubridad de un lugar en tanto ayuda a la salud del cuerpo en cuanto que vive allí durante algún tiempo, así el saludable arte de las sagradas meditaciones no ayuda efectivamente al alma si no la dejó como herencia: "Mi paz os doy".

En este mismo día Venerables Hermanos, en que, por favor de Ferri, se cumple el quincuagésimo aniversario de Nuestro sacerdocio, de todo lo cual, con grandeselogios y aun con el mismo ejemplo de las virtudes que en esta palestra habían adquirido o aumentado, enaltecieron todos aquellos "que — para decirlo como el mismo León XIII — florecieron más los cuatro últimos siglos. Y ciertamente la excelencia de la doctrina espiritual ajena por completo a los peligros y errores del falso misticismo; la admirable facilidad de acomodar estos Ejercicios a cualquiera situación y establecer de los hombres, bien sea que estos se dediquen en los conventos a la contemplación, ya sea que ofrezcan los Ejercicios espirituales practicados en secreto, los que llaman "cerrados", en los que el hombre se aparta con más facilidad del trato con las criaturas y recoge las distraídas facultades de su alma para dedicarse consigo sólo y con Dios a la contemplación de las verdades eternas.

Además, los Ejercicios espirituales genuinos requieren cierto espacio de tiempo que se invierta en ellos. Y aunque según las circunstancias de las cosas y de las personas ellos pueden reducirse a pocas días o extenderse a todo un mes, no se han de reducir a menos, si se quiere obtener los beneficios que ofrecen los Ejercicios. Porque así como la salubridad de un lugar en tanto ayuda a la salud del cuerpo en cuanto que vive allí durante algún tiempo, así el saludable arte de las sagradas meditaciones no ayuda efectivamente al alma si no la dejó como herencia: "Mi paz os doy".

Finalmente, interesa en sumo grado para hacer los Ejercicios espirituales debidamente y sacar fruto de ellos, el que se practiquen con un método sabio y debido.

Los ejercicios de San Ignacio —

Por lo demás, sabido es que entre todos los métodos de Ejercicios espirituales que laudablemente se fundan en los principios de tan recto ascetismo cristiano, uno entre todos ha obtenido siempre la primacía, que, adornado con plenas y repetidas aprobaciones de la Santa Sede y ennoblecido con las alabanzas de los varones preclaros en santidad y ciencia del espíritu, ha conseguido grandes frutos de santidad en el espacio de casi cuatro siglos:

Los días de retiro —

Resta, Venerables Hermanos, que para defender y conservar el fruto de los Ejercicios Espirituales que con tanta justicia hemos alabado, y

El Consejo Superior de los Círculos y EL AMIGO

Montevideo, 20 de febrero de 1930.

Señor Doctor D. Luis P. Lengua,

Presidente de la Comisión Ad-

ministradora de EL AMIGO,

Presente.

Estimadísimo Sr. Presidente:

El Consejo Superior de los Círculos,

en su sesión de la fecha, con-

sideró su atenta nota del 15 del pa-

y enero acompañada de un resumen del Inventario de lo que constituyó el capital activo y pasivo de EL AMIGO practicado el 31 de diciembre de 1929, cuyos documentos merecieron franca aprobación de este Consejo Superior, que aplaudió en forma entusiasta y leal, la eficaz cooperación de los miembros que integran esa Honorable Comisión que se encuentra firme en su puesto de lucha y de combate por espacio de tantos años.

El Consejo Superior de los Círculos queda profundamente reconocido por la campaña valiosa y eficiente sostenida por EL AMIGO en sus 31 años de existencia y quiere aprovechar esta feliz oportunidad para dejar constancia de que siempre, esa Comisión, encontrando principialmente entre las comunidades religiosas y los sacerdotes piadosos del Clero secular, deseanos vehementemente que la introduzcan entre los mismos legos, que realmente cede en su pequeña utilidad de los mismos, sobre todo entre los que, absorbidos por los cuidados de la familia o enredados en negocios, estén impedidos de hacer Ejercicios Espirituales; porque con éstos retiros podrán en parte suplir algunos de los deseos provechos de los referidos Ejercicios.

Fruto de los ejercicios —

De este modo, Venerables Hermanos, si por todas partes y por todas las clases de la sociedad cristiana se difunden y diligente se practicaren los Ejercicios Espirituales, se seguirá una regeneración espiritual; se fomentará la piedad, se robustecerán las energías religiosas, se extenderá el fructuoso de los Ejercicios.

Dios guarde a Vd. muchos años.

Vicente Novoa,

Presidente.

Horacio Campodónico,

Secretario.

El pensamiento de Ferri sobre la Iglesia y el Pontificado

Meses atrás ha fallecido en su patria el pontífice de la criminología positivista, Enrique Ferri. Dolidamente interesado en la solución de la cuestión romana, como hombre de ciencia y como italiano, analizó con todo cuidado las consecuencias de la Conciliación, enviando a un gran diario americano, nada afecto, como Ferri, a la Iglesia Católica sus pensamientos acerca del particular. No pudo ver publicado este trabajo, que lo tituló "La Conciliación italiana entre el Estado y la Iglesia", por haber fallecido a raíz de su envío. Parece su testamento.

No podemos recogerlo en extracto un poco detallado por su extensión y porque trata en ese trabajo algún tema poco relacionado con el fondo del asunto. Pero la significación eminentísima de Ferri, caudillo del positivismo moderno, y la naturaleza de las declaraciones que hace, aconcieta de frente el tema trascendental de la paz entre la Iglesia y el Estado, nos impelen a recoger algunas de sus manifestaciones, que, por otro lado, no hemos visto en ningún periódico europeo.

Dice Ferri que Italia padecía desmedidas que el pasado siglo dos grandes causas de debilidad moral: las guerras perdidas y la disidencia entre los filos de la Iglesia y los filos del Estado italiano. Ya antes de su muerte Roma proclamaba en su primer discurso parlamentario, en junio de 1921, que "las nueve décimas partes de los italianos son católicos y que por ello era necesario tener en cuenta a la Iglesia, que es inmensa fuerza moral, milenaria e internacional".

Trinador el duce, señor de Italia, no se olvidó de esto, aunque de momento fuera atraída su atención por otros gravísimos asuntos. "Puesto que la Iglesia — habla Ferri — representa en máximo grado el principio y la fuerza de la autoridad moral, era lógico que Mussolini procurase dar también al Estado en Italia esa fuerza".

¿Qué hacia la Iglesia ante las nuevas orientaciones del Estado italiano? "Habituado — escribe Ferri — el Vaticano desde 1870 hasta nuestros días a un tratamiento bien distinto de parte de los Gobiernos italianos con el supremo jerarca, el Papa Pío XI, de una mentalidad superior y una cultura moderna, y con el cardenal Pedro Gaspari, hombre político de altísimo valimiento, actuó con ánimo benévolo la nueva política del Estado italiano..."

En los últimos tiempos, especialmente durante la guerra, se habían suavizado mucho las relaciones entre ambos poderes; mas la tradición liberal se oponía, a juicio de Ferri, al arreglo que la clarividencia y la autoridad inmensa del Duque de Italia había impuesto a Italia esa

GRAN
COÑAC

CENTENARIO

allá de lo que fué establecido por la ley de garantías, sancionada en 1870 y aprobada ahora; por lo tanto, el Papa no tendrá ni ejército ni una escuadra, puesto que no ha pretendido tener "un territorio desde Roma hasta el mar". El Papa no tiene, ejércitos y no los ha querido tener. No tiene escuadras y no las ha pretendido tener. No tiene territorios de Roma al mar y no los ha querido tener. Es interesante la confesión del público italiano, que insiste en el mismo tema en los siguientes términos: "El Papa no puede ser material o militar, sino que puede ser sólo espiritual, y, por consecuencia, más elevado y exento, por lo cual, está dicho en el tratado lateranense de 11 de febrero de 1929, que el Papa no entiende participar en las contiendas "por intereses temporales" que pueden surgir entre los Estados".

Ay se expresa Enrique Ferri, el pontífice del positivismo contemporáneo. La Iglesia es eterna e inmutable. La Iglesia es una institución divina. La Iglesia es invencible. No lo olvidemos los católicos. Y engañosamente presente que quien ataba es enemigo del catolicismo, caudillo de los pensadores, de los luchadores de derecho, rebeldes constantemente, contra el magisterio de la Iglesia y del Pontificado. En momentos de sinceridad; en el sosiego de los últimos días; cuando a los años ardientes de la juventud sucede el anochecer de la vejez; cuando se vía llegar a la muerte, entonces nuestros adversarios más calificados ven el catolicismo como es; como acaso lo vieran en el fondo del corazón anteriormente, aunque la cobardía sellara sus labios, sofocando la honesta confesión que pugnaba por brotar. ¡Por mucho que arrecien los vendavales, no se derribaría la Iglesia! Es verdad.

No se contenta Ferri con estas cosas, expuestas con mucha mayor amplitud, y se encara con los enemigos exteriores de la Conciliación, haciendo con este motivo declaraciones categóricas, de cuya importancia pueden juzgar nuestros lectores, porque las reproducimos literalmente a continuación:

"En la vida internacional — escribe, — y especialmente para la Prensa francesa, tanto democrática (Herron y Blum) como nacionalista (Maurras), ha preocupado la conciliación italiana por el temor de que la Iglesia católica disminuya su carácter internacional para accentuar el espíritu nacional italiano. Pero tales preocupaciones son infundadas, y provienen de una menos clara comprensión de las diferencias naturales e históricas entre Iglesia y Estado".

La Iglesia dice: "Yo soy una institución de Dios y, por consecuencia, soy eterna e inmutable (en los principios) por encima de las variaciones históricas de cada Estado".

"He aquí por qué la Iglesia — es Ferri quien sigue hablando — tiene iguales relaciones con los Estados monárquicos como con las Estados

EL AMIGO

Montevideo, sábado 1^o Marzo de 1930

AUTO ARZOBISPAL

ORDENANDO DESAGRARIOS
PARA LOS DÍAS DE
CARNAVAL

Nos, el Dr. D. Juan Francisco Aragone, por la gracia de Dios y de la Sede Apóstólica, Arzobispo de Montevideo,

A los amados sacerdotes y fieles, salud y bendición al Señor;

Acerándose los días de Carnaval, en los que el desenfreno de las bajas pasiones llega a desgarrar todo límite, y en los cuales, el mundo aplaude y celebra los más detestables desmanes, las almas piadosas que viven del amor de Dios Nuestro Señor, deben por su parte, hacer lo posible para vivir más intensamente unidas al Señor en esos días en que pudieran decir: "con toda verdad, que son dedicados a la injuria y ultrajar al dulcísimo Corazón del Hombre-Dios".

Así se expresa Enrique Ferri, el pontífice del positivismo contemporáneo. La Iglesia es eterna e inmutable. La Iglesia es una institución divina. La Iglesia es invencible. No lo olvidemos los católicos. Y

Por este motivo, os invitamos,

muy amados fieles, desagraviar al bondadosísimo Jesús en estos días de lucura, y os exhortamos a concurrir a los diversos actos que con este fin ordenamos se efectúen en las diversas iglesias de nuestra jurisdicción arzobispal.

Por lo tanto disponemos:

1º En los días 2, 3 y 4 del mes de marzo entrante, después de la Misa de mayor concurrencia, se hará la exposición de Ssma. Sacramento y rezados el trisagio y los actos de desagravio, se dará la bendición con su Divina Majestad.

2º El domingo 23 del corriente, se hará conocer a los fieles esta disposición en la forma más conveniente, sobre todo leyendo el presente auto, en las Misas, y encareciendo a todos la necesidad de asistir a estos actos, para alejar de nosotros los castigos de Dios, justamente irritado por los pecados de los hombres.

3º Se hará conocer a los fieles, también, que Nos, a fin de excitar la piedad de las almas, y contribuir a que sea mayor el número de personas que concurren a los referidos desagravios, concedemos ciertos días de indulgencia, por cada visita que se haga a Jesús Sacramentado durante la Exposición en los días de la referencia.

Dadas en Montevideo, a los veintidós días del mes de febrero del año del Señor mil novecientos treinta.

Juan Francisco Aragone,
Arzobispo de Montevideo.

Por mandato de Su Excelencia Revma.

Eusebio Rius,
Pro Secretario.

Por la friolera de veinticinco centésimos ¿quién no se suscribe a EL AMIGO?

Kizkita.

NECESITA DINERO?

recura a

LA CAJA OBRERA

Donde se le facilitará en las condiciones más liberales, con garantía hipotecaria o a dos firmas.

25 DE MAYO esq. Treinta y Tres
MONTEVIDEO

Farmacia y Droguería
DEL
"LEON DE ORO"

Fundada en 1871
AVENIDA 18 JULIO 100
Edif. Corrientes 1551 - 1559

Farmacia "SUEIRO"

Calle 11 de Julio 1931 (Bd. Corrientes 1551 - 1559)

Importadora directa de drogas — Especialidad en Perfumería — Especialistas para el Círculo Católico

OPERACIONES DEL BANCO

BANCO DE CREDITO

1423 — MISIONES — 1423

Agencia: Calle GRECIA 481 (Villa del Cerro)

Capital Integrado

Fondo de Reserva

S 2.500.000.00

" 900.000.00

DIRECTORIO: Presidente

Vice "

Secretario

Vocales

Dr. Jacinto Casaravilla

Dr. Antonio J. Rius

Dr. Juan C. Blanca Sierra

Dr. Vicente Ponce de León

Sr. Francisco Rocco

Sr. Jorge West

Dr. Carlos Ferrés

OPERACIONES DEL BANCO

Cuentas Corrientes — Descuentos — Giros por cheque — Letras de cambio

y telegráficas sobre todos los países del mundo — Cartas de Crédito — Créditos en el exterior a comerciantes y viajeros — Préstamos con garantía hipotecaria, personal y de valores a pagar en cuotas mensuales o a plazo fijo — Cauções — Administración de propiedades — Venta de terrenos a plazos — Cobranza de cupones, etcétera.

Recibe dinero en Cuentas Corrientes, Caja de Ahorros, a la Vista y a Plazo fijo.

ENTREGA GRATIS A SUS CLIENTES

ALCANCIAS DE AHORROS

D. Puig, Gerente.

NECEDE ALQUILER DE OFICIOS

OFICIOS EN MONTEVIDEO

</div

La sagración prosiguió hasta el Ofertorio, en que el Papa recibió las ofrendas rituales. Subió después nuevamente al altar para terminar la santa misa, y Mons. Verdiere recitó con él las oraciones litúrgicas. Llegado el momento de la comunión, el Papa y el nuevo consagrado repartieron las sagradas especies. Terminada la santa misa, Pío XI dio la bendición solemne a la concurrencia, y, acto continuo, entonó el Te Deum. El nuevo Cardenal, revestido esta vez de todos los ornamentos pontificales, se inclinó por último vez delante del Papa y avanzó después bendiciendo a la concurrencia a través de la capilla Sixtina. Después de la ceremonia, Pío XI invitó al nuevo Cardenal a los áñimos de los jóvenes fundadores del nuevo Centro serán sin duda alguna una de las columnas más fuertes de la ya muy prestigiosa F. J. C. U.

Desde ya les adelantamos nuestros deseos de prosperidad y triunfo dentro de las filas en que se han propuesto trabajar.

Caja Popular de Pando

MEMORIA DEL DIRECTORIO
Correspondiente al 22.º ejercicio, cerrado el 31 de diciembre de 1929

Señor Accionista:

El Directorio de la Caja Popular de Pando, que suscribe, dando cumplimiento al Art. 45 de los Estatutos, se complacé presentaros a vuestra consideración el Balance General, Cuenta de Ganancias y Pérdidas y Distribución de Utilidades, correspondiente al 22.º Ejercicio, cerrada el 31 de diciembre de 1929.

En el año que termina ha sido el que en mayor grado, se ha aumentado el Capital Social, habiéndose terminado de colocar la Serie C. de Acciones y parte de Serie D. que fué puesta a la venta en el correr de este Ejercicio.

Los depósitos que al final del año pasado llegaban a la suma de pesos 365.500.12 el 31 de diciembre de 1929 llegaron a la suma de pesos 382.378.55 que la forman (1409) depositantes. Y los préstamos experimentaron un considerable aumento de \$ 36.956.02 sumando en total el 31 de diciembre último la suma de \$ 369.377.91.

El Directorio invita a los católicos en general y muy especialmente a los asociados y sus familias a concurrir en ese día a honrar al Patrono de la Iglesia Universal, y modelo del obrero cristiano.

El Secretario.

CENTRO PIO XI

El 16 de marzo será inaugurado en la Parroquia de Punta Carreta un Centro de Jóvenes afiliado a la F. J. C. U., que llevará el nombre de S. S. el Pontífice reyante Pio XI.

Ese Centro estará dirigido por

TAXIS APOLO
SERVICIO OFICIAL DE
URGENCIA DEL "CÍRCULO
CATÓLICO DE OBREROS"
AUTOS COMODOS Y VELOCES
Personal técnico y selecto
CÁLTO, 1255 esq. Maldonado
Teléfonos: Cooperativa y La Uruguaya: 2300 Cordero.

Compañía Nacional del Carruajes DE MIRAMONTE

Av. 18 DE JULIO 1664 (Plaza Artola)
Pompas Fúnebres, Carruajes y Automóviles
Casa que dispone del más completo y mejor servicio del ramo.
ANEXO SERVICIO FUNEBRE AUTOMOVIL
Servicio oficial del Círculo Católico de Obreros

los R. R. P. P. Estebán de Rialto y Urbano de Montevideo y hasta el 7 del mes actual por una Comisión compuesta por sólo tres miembros que fueron elegidos por unanimidad en sesión del 21 del corriente. Llegado el momento de la comunión, el Papa y el nuevo consagrado repartieron las sagradas especies. Terminada la santa misa, Pío XI dio la bendición solemne a la concurrencia, y, acto continuo, entonó el Te Deum. El nuevo Cardenal, revestido esta vez de todos los ornamentos pontificales, se inclinó por último vez delante del Papa y avanzó después bendiciendo a la concurrencia a través de la capilla Sixtina. Después de la ceremonia, Pío XI invitó al nuevo Cardenal a los áñimos de los jóvenes fundadores del nuevo Centro serán sin duda alguna una de las columnas más fuertes de la ya muy prestigiosa F. J. C. U.

A juzgar por el entusiasmo que reina en los ánimos de los jóvenes fundadores del nuevo Centro será sin duda alguna una de las columnas más fuertes de la ya muy prestigiosa F. J. C. U.

Desde ya les adelantamos nuestros deseos de prosperidad y triunfo dentro de las filas en que se han propuesto trabajar.

INFORMACIÓN RELIGIOSA

Santuario Eucarístico Nacional.

El Rvdo. P. Dr. David Giordano, invita por estas líneas a los Guardias Adoradores (Caballeros) Adoradores del Santísimo Sacramento, para la misa de comunión general, a celebrarse Díos mediante el próximo domingo 2 de marzo a las 7 a.m.

En este Santuario se celebrarán Solemnes Cultos a Jesús Sacramentado, para reparar las ofensas que se infieren a Dios en los días lluviosos de Carnaval.

Rogarán para estos cultos el siguiente horario: Días 2, 3, 4 y 9 de marzo a las 7 a.m. Misa de Comunión General, Cuenta de Ganancias y Pérdidas y Distribución de Utilidades, correspondiente al 22.º Ejercicio, cerrada el 31 de diciembre de 1929.

En el año que termina ha sido el que en mayor grado, se ha aumentado el Capital Social, habiéndose terminado de colocar la Serie C. de Acciones y parte de Serie D. que fué puesta a la venta en el correr de este Ejercicio.

Los depósitos que al final del año pasado llegaban a la suma de pesos 365.500.12 el 31 de diciembre de 1929 llegaron a la suma de pesos 382.378.55 que la forman (1409) depositantes. Y los préstamos experimentaron un considerable aumento de \$ 36.956.02 sumando en total el 31 de diciembre último la suma de \$ 369.377.91.

Cubiertos los gastos de administración patente, innumerables impuestos, Jubilaciones y demás; la utilidad liquida llega a la suma de \$ 7.000.00, permitiendo después de repartir el 12 % de dividendo a los señores Accionistas, pasar la Reserva como extraordinario pesos 1.755.40 que con el 10 % que le acuerda el Estatuto \$ 7.000.00 y lo que corresponde a los Acciones vendidas en este año \$ 1.440.00, permitirán elevar la Reserva General a \$ 21.198.25. Con lo que marcará también el mayor aumento experimental en un ejercicio.

Queda además un saldo de utilidades líquidas que pasa a cuenta nueva al año 1930 de \$ 316.30.

Terminan su mandato los Directores

Oye, Anita; — le dice el Coronel a la mayor de sus hijas — Has pasado tarjeta de invitación a don Plácido, el Director del Banco?

— No, papá, porque sé que a ese señor no le gustan las funciones de Iglesia.

— Precisamente por eso. Mándala, y que vea alguna vez la cara de Iglesia.

— El rey de don Plácido es el Amonillado fino. — Dice con cierta zumba la Gobernadora.

— No, Adela, — le replica más zumbona aún, la esposa del coronel. — Ese será el Príncipe; el rey

de Botello. — No has visto a las de Sotillo con un traje azul prusia? Pues, como lo han paseado ya tres veces seguidas, ahora lo vuelven de resés, y les resulta un vestido nuevo color de obligado.

Y sigue la charla entre ellas,

mientras el serio militar ayudado

por su asistente, se causa de esperar en la cúspide de la escalera

a que le vayan dando guirnaldas de arrayanes, para formar el friso.

La tarde estaba espléndida, una

de esas tardes bellas de Granada,

que tanto le encantaban al Rey Chico.. La entronización se está haciendo con toda solemnidad, con todos los perfiles de ordenanza. La

imagen del Rey de los siglos ha

sido en su trono desde el pañuelo

del coronel, ha dado una vuelta

por el patio central, haciéndolo

escucha casi toda la oficialidad del Regimiento vestidos de rigurosa gala, y allí están también con velas

en las manos las familias más aristocráticas de Granada, entre las cuales figuran las de Sotillo con el

trajecito color de agua clara y el

retrato de su Rey.

— El rey de don Plácido es el

Amonillado fino. — Dice con cierta zumba la Gobernadora.

— No, Adela, — le replica más zumbona aún, la esposa del coronel. — Ese será el Príncipe; el rey

de Botello. — No has visto a las

de Sotillo con un traje azul prusia?

Pues, como lo han paseado ya

tres veces seguidas, ahora lo vuelven de resés, y les resulta un vestido nuevo color de obligado.

Y sigue la charla entre ellas,

mientras el serio militar ayudado

por su asistente, se causa de esperar en la cúspide de la escalera

a que le vayan dando guirnaldas de arrayanes, para formar el friso.

La tarde estaba espléndida, una

de esas tardes bellas de Granada,

que tanto le encantaban al Rey Chico.. La entronización se está

haciendo con toda solemnidad, con

todos los perfiles de ordenanza. La

imagen del Rey de los siglos ha

sido en su trono desde el pañuelo

del coronel, ha dado una vuelta

por el patio central, haciéndolo

escucha casi toda la oficialidad del Regimiento vestidos de rigurosa gala, y allí están también con velas

en las manos las familias más aristocráticas de Granada, entre las cuales figuran las de Sotillo con el

trajecito color de agua clara y el

retrato de su Rey.

— El rey de don Plácido es el

Amonillado fino. — Dice con cierta zumba la Gobernadora.

— No, Adela, — le replica más zumbona aún, la esposa del coronel. — Ese será el Príncipe; el rey

de Botello. — No has visto a las

de Sotillo con un traje azul prusia?

Pues, como lo han paseado ya

tres veces seguidas, ahora lo vuelven de resés, y les resulta un vestido nuevo color de obligado.

Y sigue la charla entre ellas,

mientras el serio militar ayudado

por su asistente, se causa de esperar en la cúspide de la escalera

a que le vayan dando guirnaldas de arrayanes, para formar el friso.

La tarde estaba espléndida, una

de esas tardes bellas de Granada,

que tanto le encantaban al Rey Chico.. La entronización se está

haciendo con toda solemnidad, con

todos los perfiles de ordenanza. La

imagen del Rey de los siglos ha

sido en su trono desde el pañuelo

del coronel, ha dado una vuelta

por el patio central, haciéndolo

escucha casi toda la oficialidad del Regimiento vestidos de rigurosa gala, y allí están también con velas

en las manos las familias más aristocráticas de Granada, entre las cuales figuran las de Sotillo con el

trajecito color de agua clara y el

retrato de su Rey.

— El rey de don Plácido es el

Amonillado fino. — Dice con cierta zumba la Gobernadora.

— No, Adela, — le replica más zumbona aún, la esposa del coronel. — Ese será el Príncipe; el rey

de Botello. — No has visto a las

de Sotillo con un traje azul prusia?

Pues, como lo han paseado ya

tres veces seguidas, ahora lo vuelven de resés, y les resulta un vestido nuevo color de obligado.

Y sigue la charla entre ellas,

mientras el serio militar ayudado

por su asistente, se causa de esperar en la cúspide de la escalera

a que le vayan dando guirnaldas de arrayanes, para formar el friso.

La tarde estaba espléndida, una

de esas tardes bellas de Granada,

que tanto le encantaban al Rey Chico.. La entronización se está

haciendo con toda solemnidad, con

todos los perfiles de ordenanza. La

imagen del Rey de los siglos ha

sido en su trono desde el pañuelo

del coronel, ha dado una vuelta

por el patio central, haciéndolo

escucha casi toda la oficialidad del Regimiento vestidos de rigurosa gala, y allí están también con velas

en las manos las familias más aristocráticas de Granada, entre las cuales figuran las de Sotillo con el

trajecito color de agua clara y el

retrato de su Rey.

— El rey de don Plácido es el

Amonillado fino. — Dice con cierta zumba la Gobernadora.

— No, Adela, — le replica más zumbona aún, la esposa del coronel. — Ese será el Príncipe; el rey

EL AMIGO

DEL OBRERO Y DEL ORDEN SOCIAL

CRISTO VIVE, REINA E IMPERA

Montevideo, sábado 1.º Marzo de 1930

AÑO XXXII — (PORTE PAGADO)

Núm. 2689

Del edén ruso

Todos sabemos que una de las causas de la revolución rusa, la que más se enarbó como bandera, fué la falta de libertad existente bajo el imperio de los zares.

Las deportaciones a Siberia, los terribles trabajos a que se sometía en aquellas regiones inhospitalarias a los desdichados que vivían en desgracia de algún gran duque o de cualquier allegado a las intrigas del palacio imperial, formaron una conciencia en el pueblo que, añadiendo el tiempo, fué desastrosa para aquellos magnates, que brillaron en la corte más licenciosa de la Europa moderna.

Pero... la libertad se debió morir de frío allá por los tiempos de Pedro el Grande. Estamos en la segunda década de la revolución hecha en nombre de la libertad y Rusia es, hoy, más que nunca, una cárcel enorme. No es exageración; las noticias que llegan de la patria soviética lo dicen claramente: hay tanta gente en las cárceles que los carceleros tienen que hacer esfuerzos para conseguir que haya lugar que todos duerman "en el suelo". Los libertadores han eclipsado a los tiranos.

Las persecuciones se multiplican en la Rusia soviética. Los burgueses, es decir, los que han logrado salvar algunas migajas de las uñas bolcheviques, se ven asaltados por turbas de muchachones de 18 a 20 años, la nueva juventud rusa que entra a saco en las viviendas que no tienen bien definido el rojo de sus ideas. El comercio, la industria, todo se ha socializado, agobiando con impuestos, sistema, de la más cruda burguesía, originario de las épocas del absolutismo, a los pocos comerciantes que no han entregado sus negocios a la explotación del

Estado. Y ahora, por último, han querido extender la socialización a los "kulaks" haciendo de la agricultura, ellos, que han sostenido siempre que la tierra es de quien la trabaja, una de las tantas ramas de explotación del Estado.

Hace tiempo que el Kremlin lucha por apropiarse de las tierras de labranza. Y desde entonces el partido gobernante ha tenido en los "kulaks" una fuerza que, si bien callada y quieta podía representar en el momento dado un enemigo serio. Por eso "Stalin había repetido a los "kulaks". Graves peligros debe, pues, haber visto para la estabilidad de su gobierno, cuando ha declarado una ofensiva cerrada contra los "kulaks".

Los "kulaks" han tenido sus defensores. Junto al trabajador del campo, participando de sus congo-

jas y sus penurias ayudándole con el consejo, la oración y el ejemplo, ha estado el sacerdote. Stalín ha visto que esa fortaleza de los "kulaks" era superior a sus fuerzas. Y ha comprendido que esa fortaleza venía de la formación de sus espíritus, trabajados por el labrador del bien por la palabra de Cristo. Y el Kremlin ha enfocado todos sus odios contra la religión que daba fortaleza a sus enemigos, mejor dicho, a las víctimas elegidas para emprender el viaje a Solovetski, la isla polar que ha convertido en la más terrible de las prisiones.

La persecución religiosa es terrible en la Rusia de los soviets. ¡No hay cárceles para tanta víctima! La "cheka" brutal no se cansa en enrojecer su historia. De qué tiranía pueden decirse los horrores de ésta, que ejercitan los que hicie-

ron una revolución en nombre de la libertad?

Falleció el Cardenal Perosi

Una información teográfica de Roma, anuncia que a raíz de una intervención quirúrgica ha fallecido el Cardenal Carlos Perosi, una destacada figura del Colegio de Cardenales al que pertenecía desde hace pocos años.

Su actuación en las diversas Congregaciones y Comisiones de que formó parte, acreditó una brillante personalidad de claro talento y notable dinamismo. Gestiones de índole distinta ocuparon sus actividades encaminadas siempre con acierto y firmeza, sin que la grave enfermedad que, últimamente lo

UTILES Y TEXTOS

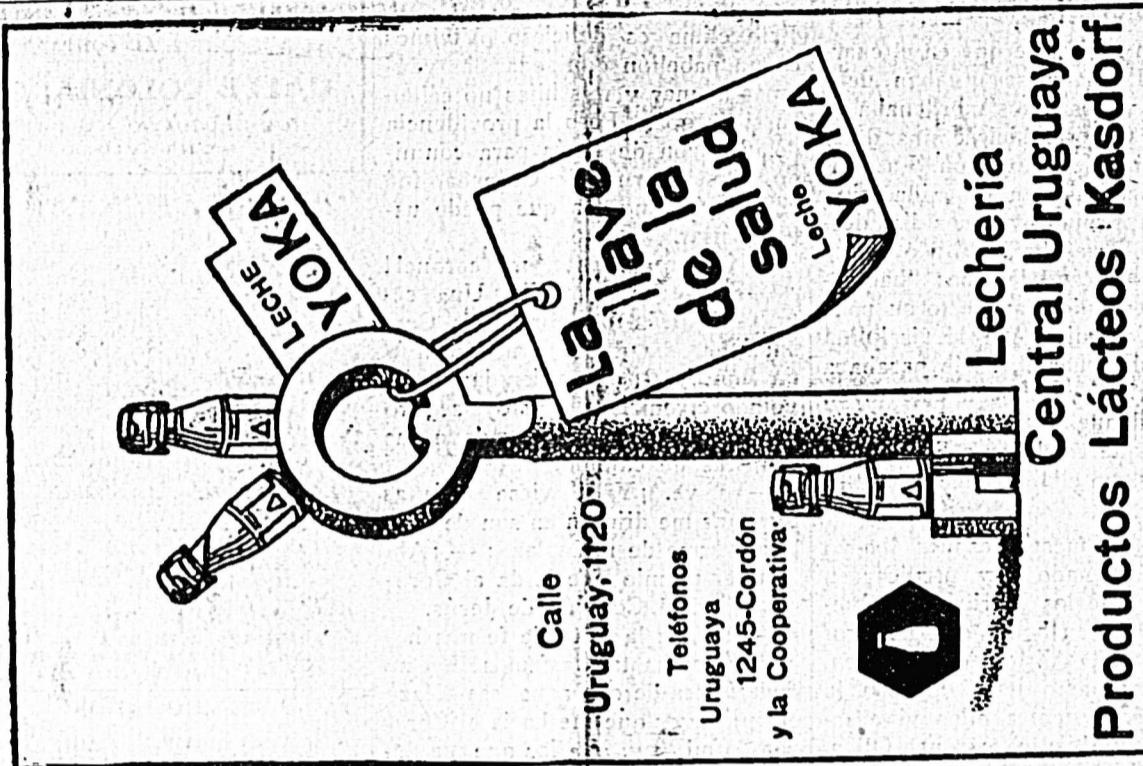
Para el periodo escolar 1930

El mayor surtido y los mejores precios

"LA POPULAR"

Av. 18 DE JULIO, 1574

Editora de los cuadernos "TABARE"



8

usted a ver como se alegra cuando se entere.

—Me ha parecido un hombre de un criterio muy recto y es, además, un intelectual.

—Sin duda. No crea usted que se encuentran personas así todos los días, tan entendidas y tan honradas. Don Agapito es mi paño de lágrimas, Clemencia, mis piés y mis manos... Si no fuera por él donde habría ido ya a parar todo esto de los baños! Porque pedirle a Felipe que se ocupe de negocios... ¡Harto tiene con sus aficiones científicas y literarias! Pero este hombre se multiplica; por su mano pasa todo, lo que se llama todo. Ya vendrá usted conmigo a visitar el establecimiento de aguas y el hotel, y verá los prodigios que el Padre Capellán realiza de acuerdo con un excelente cocinero francés, en el seno de esta naturaleza agreste y apartada casi del comercio social. Entre los dos se las han compuesto de manera que han dado fama a Montesagrado. Yo creo que la gente viene más por comer que por bañarse.

—Lo que me ha parecido notar es que hay gentes de buena sociedad entre los bañistas.

—Como en todo establecimiento público, acuden gentes de toda laya y por ello se impone el apartamiento y la reserva. No me gusta mezclarle con los desconocidos. A fines de junio tiene Montesagrado una época durante la cual se ve currido por toda la colonia aristocrática de la región y por muchísimos extranjeros distinguídos; para entonces conocerá usted y tratará muchachas, encantadoras y hom-

bres correctos, de los nuestros; quizás para entonces mi hijo esté también entre nosotros.

—Yo pensé que el Duque... vivía con usted — dijo vacilante la muchacha.

Un vistumbe de sufrimiento empañó los ojos de la madre.

—Desde que se quedó viudo, Felipe no

vive en ningún sitio; tiene tres o cuatro casas abiertas, aquí, en Madrid, en Cannes, el castillo de Sorrento... pero apenas pasa tres meses seguidos en ninguna. Se ha convertido en un empedernido *globe trotter*. Estos días pasados me escribió desde Noruega; ha ido allá con mi sobrino el Conde de Almenara, a estrenar un yate que se mandó hacer en Inglaterra y que le terminaron hace poco. Mire usted, Clemencia, yo creo que mi hijo desde que murió su mujer anda un poco chiflado.

—Chiflado... ¡cómo es posible!... un chiflado no escribe lo que él escribe. Yo le leí sus dos últimas obras y le aseguro que me dieron la impresión de un cerebro muy equilibrado. Probablemente su hijo tiene una pena muy honda y busca el modo de aturdirse... No creo otra cosa.

—¡Una pena muy aguda, sí!... usted lo dijó; una amargura del pasado y la continua desgarradura del presente... ¡Qué no daría yo por borrar una y arrancar la otra de su pobre vida...!

murmuró apasionada la dama. — Cuando usted conozca a la niña comprenderá como debe sufrir su corazón de padre.

—Sé que es una criatura delicada y enfermiza.

—Algo más, una enferma condenada a muerte.

—Oh, Condesa!

—Sí, por desgracia; lá han visto los mejores especialistas del mundo y... el diagnóstico ha sido uniforme, coincidente, desconsolador. Esa debilidad congénita que va invadiendo lentamente todo su organismo acabará por aniquilarla. Por consejo de los doctores la hemos traído al hospital a Cemencia, que se había puesto en pie, volvió hacia su institutriz que

a su contacto un poco reanimada, pero no hemos de hacernos grandes ilusiones. El doctor del balneario, que es un médico muy inteligente, nos ha dicho que todos los medios están agotados; que ya no hay otra cosa que hacer sino sembrarle de rosas el camino del sepulcro... Son sus palabras textuales.

La voz de la condesa era monótona; no tenía esas vibraciones hondas de angustia que denotan el dolor del alma cuando sufre; el rostro seguía siendo glacial.

—Era una estoica para hablar con tan perfecto dominio de la cruel suerte reservada a un ser tan querido como su única nieta?

—¡Eso es horrible!... ¡Y el Duque lo sabe!

—No; pero lo presiente. Y como adora a la chiquilla con locura...

Un punto se enronquece la voz de la Condesa; Clemencia piensa que la emoción la invade, pero si se hubiese fijado un poco más bien en el fondo de las pupilas frías agitarse un relámpago de celos. Esos celos tan disculpables de las madres que lo dieron todo para formar al hijo y luego, en pago, reciben tantas veces la indiferencia.

El silencio que amenazaba ser penoso, hundidas ambas en graves pensamientos, quebróse bruscamente con una voz aguda que decía con apresuramiento palabras pueriles al otro lado del tapiz que recataba la puerta. Un ayudo de cámara lo levantó y, entonces, vió Clemencia entrar pasitos lentos y vacilantes una pequeñuela rubia, pálida, de corta estatura y piernecillas débiles sobre las que apenas podía sostenerse la frágil escultura de su cuerpo. El cabello abundante y lacio se recortaba en una abundante melena; las facciones, muy lindas y correctas, tenían una expresión de violencia, de sufrimiento, apenas dulcificada por la sonrisa grácil

de la bella boquita y por la honda mirada melancólica de los garzos soberbios ojos.

—Sí, vas a ver como ese aburrimiento, no jueve, yo soy el hada de la Felicidad, ¿entiendes?... La felicidad no viene sino cumpliendo cada cosa "su de-

quejaba fuera obstáculo para el despliegue de sus singulares energías.

Por otra parte, la virtuosidad que se transparentaba en todos sus actos añadía respecto a su figura colocada en preciado nivel dentro de la Iglesia.

Aunque muy lamentada, su desaparición no debe sorprender, pues hace dos años, a consecuencia de una septisemia, amputóse un pie, quedando desde entonces sumamente delicado, hasta que una nueva crisis obligó una segunda operación que desgraciadamente no ha dado feliz resultado.

El Cardenal Perosi era hermano del Abate Lorenzo Perosi, el célebre músico religioso, y nació en Tortona el 18 de diciembre de 1868. Pio XI lo designó Cardenal Diácono del Titulo de San Eustaquio, efectuándose la publicación en el Consistorio del 21 de julio de 1926.

Ocupaba la secretaría de la Sagrada Congregación Consistorial cuyo prefecto es el Sumo Pontífice y que está encargada de la designación de Obispos del mundo entero a excepción de los que nombran la Congregación de Propaganda Fide y la Congregación para la Iglesia de Oriente,

Era miembro además de las Congregaciones del Santo Oficio, Consistorial, de los Sacramentos, del Concilio, de Asuntos Eclesiásticos Extraordinarios, de Seminarios y Universidades de Estudios, e integraba la Comisión Pontificia para la interpretación del Código de Derecho Canónico.

Enrique José Mochó
ABOGADO

Barandú, 444

ber... ¡Y cómo los que cumplen su deber no se fastidian!..

—Yo también tengo deberes? — inquirió la nena abriendo mucho sus ojos observadores.

—También, y cuando yo te enseñe a cumplirlos, no encontrarás el tiempo largo, ni los días grises, ni la casona triste y aburrida. Habrá dentro de tu alma una lucecita del cielo, un concierto de ángeles y un vibrar delicioso de risas...

Clemencia hablaba un lenguaje de ilusión, que el alma soñadora y ávida de la chiquilla recogía con fruición ducísima. La Condesa también se había detenido un punto junto a la chica como hechizada por la interesante escena.

—Si fuera usted, capaz de cambiar en un ser alegre y razonable a esta arisca y huracán criatura, — murmuró — realmente sería cosa de tomarla a usted por un ser del otro mundo.

La risa clara de Clemencia hirió triunfante la hosquedad del ambiente; pensó que un poco de cariño sería mágica varita de prodigios en el corazoncito ulcerado de la niña. ¡Pobre cuerpo que sufre y pobre alma que sueña sin que la abuela fatigada de arrastrarse por la vida la sepa seguir!

—Quizá lleguemos lejos, Condesa — dice alegremente. — Vamos, Clarita, el hada te ruega que abraza a la abuelita con todo cariño.

La niña hizo una mueca huracán de desagrado, que no pasó inadvertido para nadie; la abuela respondió a ese movimiento poco cordial con una acentuación de severidad en su semblante; la joven preceptora, habituada a estas escenas mudas, miraba con un poco de recelo a la chiquilla, que no parecía fácil de manejar.

EL AMIGO
SE IMPRIME EN LA
IMPRENTA LATINA
UCAR BLANCO Hnos.
Florida 1528 Payandú 832

EL AMIGO
tiene su tradición de
31 años
PROPAGUELO